



Por Diácono José M. Santos

BENDITA CRIATURA II

¿Por qué llora la Virgen?

En los últimos tiempos vemos con frecuencia, las imágenes de la Santísima Virgen llorando, e incluso lágrimas de sangre, alrededor del mundo. En Hato Mayor, ciudad de Santiago, República Dominicana, una imagen de la Virgen de las Mercedes lloró lágrimas de sangre presenciado por este humilde servidor.

Estos signos de Dios, muestran el dolor de una madre por sus hijos. La Virgen María llora por los pecados del mundo, llora por tantos abortos, llora por la muerte de inocentes. En muchos países se continúa legislando para matar; el mandamiento de Dios: "No matarás" ha sido olvidado. No matarás a tu hermano, ni a tu hijo, mucho menos al inocente e indefenso.

Dios es salvación. Dios quiere salvar la humanidad en toda su integridad, salvar al hombre y toda la creación. Él quiere bendecir a los niños y niñas en el vientre. Salvarlos de tantas amenazas e inseguridades.

Estaba la madre Teresa de Calcuta (ganadora del premio Nobel de la paz) en un encuentro de diplomáticos, dictando una conferencia, hablando en defensa de la vida humana, al finalizar se acerca un comunicador social y le pregunta: "Madre Teresa, ¿Por qué Dios no manda al mundo la cura del sida?" Ella se quedó orando (pensando) y respondió, "Él ya la ha mandado varias veces y ustedes lo han abortado." (Piense en la familia de Beethoven).

En oración. Me desperté a las tres de la madrugada el 13 de septiembre del 2007, (50 años después de mi bendición en el vientre) y comencé a orar con María el Santo Rosario, terminando junto a mi esposa (quien se llama Carmen Rosario) hasta las 4:00 AM. Continué orando en silencio y meditación, y vino a mí mente una imagen, donde veía: unas manos grandes, llenas de agua, en el centro flotaba un lirio blanco. La sabiduría del Espíritu Santo me daba la interpretación y continué orando alabando a Dios y le pedía que le diera también a mi esposa discernimiento para confirmarlo. Le comuniqué a ella la visión para que oráramos

juntos, luego de orar juntos bendiciendo al Señor, me preguntó el significado y se lo comuniqué. Las manos grandes, son las manos de Dios, el agua, es la placenta donde crece la criatura, y el lirio blanco es cada ser humano a quien el Creador da vida en el vientre de su madre.

Luego vino la Palabra del Señor a mi corazón: “Te voy a dar una NUEVA SEMILLA”. Yo oraba al Señor diciéndole: Pero yo no soy digno, tú has regalado ya todo, a tus santos profetas, ¿Quién soy yo? El Señor continuó: “Dios quiere que los cristianos bendigan a las madres embarazadas, que los sacerdotes y diáconos bendigan a las mujeres que estén embarazadas, ellos han sido ordenados para bendecir”.

Continuó el Espíritu santo en mi mente desarrollando la idea: “Que se organice en parroquias y capillas el día 13 de cada mes, especialmente en la parroquia Nuestra Señora de Fátima. Recordé lo que había dicho el señor Arzobispo Ramón Benito de la Rosa y Carpio, el 13 de mayo del mismo año, cuando celebraba la Eucaristía el día solemne de la fiesta. “Quiero que celebren aquí la misa los días 13 de cada mes como en Portugal. ¡La Virgen va hacer milagros!” Ahora para los cristianos el día 13 es día de bendición. Sentí en mi corazón, (en oración) que esta idea de Dios llegaría muy lejos en el mundo para salvar a inocentes e indefensos.

Gracias a Dios Padre creador que me ha dado la vida, a Jesucristo el Señor que me ha salvado de mis pecados, al Espíritu Santo que me ha llenado de su sabiduría, y a la Santísima Virgen María quien me consagró a su hijo amado.

Oración para los primeros meses del embarazo (sacerdote o diácono): Dios Todo Poderoso, tú que creaste el mundo y todo lo que existe, diste vida al ser humano, a imagen tuya lo creaste; Te pedimos por esta(s) madre(s) embarazada(s), por la(s) criatura(s) en su(s) vientre(s). Ahora, Señor, bendice y protege la vida que de Ti procede, y derrama tu gracia abundante para que vea(n) la luz, + en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Oración para después del sexto mes (sacerdote o diácono): Señor Dios, creador del género humano, cuyo Hijo, por obra del Espíritu Santo, quiso nacer de la Virgen María, para redimir y salvar a los hombres, librándolos de la deuda del antiguo pecado, atiende los deseos de esta hija tuya, que te suplica por el(la) hijo(a) que espera, y concédele un parto feliz; que su hijo(a) se agregue a la comunidad de los fieles, te sirva en todo y alcance finalmente la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración de los padres (o la madre): Dios todopoderoso, Padre de todo el género humano, te doy gracias por lo que soy, me diste vida, me amaste y me sigue amando. Te pido, proteja por medio de tus ángeles a esta criatura, llénanos de tu amor, que no le falte nada, confiamos a tu providencia nuestra familia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.